

Un santuario señala el lugar donde se celebró la primera misa en los Estados Unidos

SAN AGUSTÍN, FLORIDA.— La histórica ciudad de San Agustín con su antiguo santuario de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto y su vieja Fortaleza de San Marcos, atraen la atención de los visitantes de las otras repúblicas americanas y de los ciudadanos de los Estados Unidos de ascendencia española.

Los españoles que colonizaron Florida, fundaron en San Agustín la primera colonia permanente en lo que es ahora suelo estadounidense. Anclaron en la Bahía de Matanzas, desembarcaron el 8 de septiembre de 1565—día de la Natividad de María Santísima—y ofrecieron en acción de gracias la primera misa celebrada en esta nación.

La sólida fortaleza construida en San Agustín necesitó de la labor de cuatro generaciones, ciento diez y ocho años en total, desde la iniciación de las excavaciones hasta la fecha en que se colocó la última piedra en sus imponentes murallas. Hoy día se conserva como monumento nacional, y como el mejor ejemplar de fortificaciones medievales que están aun en pie en los Estados Unidos.

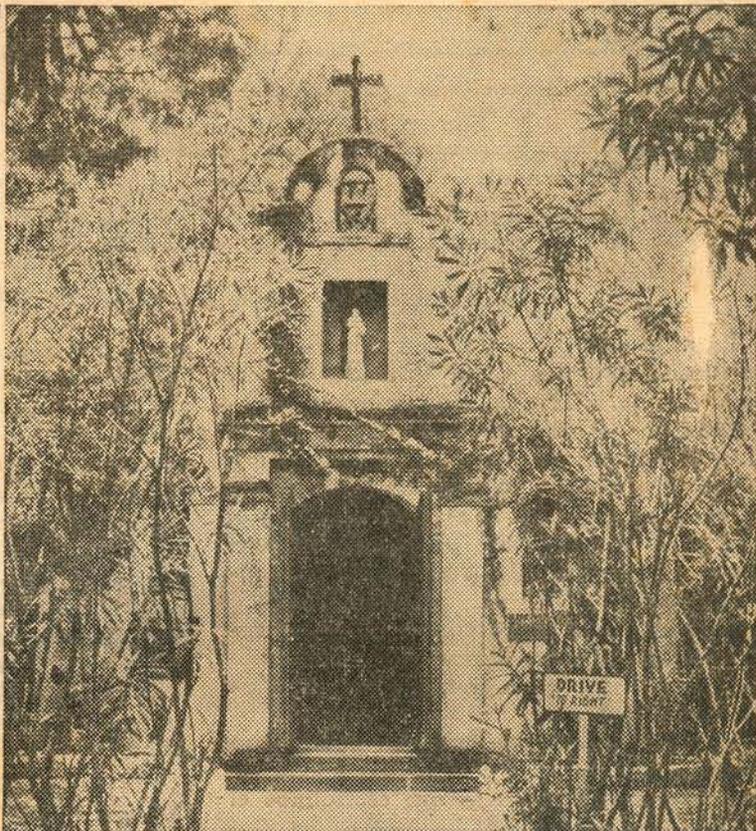
Cuna del Catolicismo

San Agustín, es a la vez, la cuna del catolicismo en los Estados Unidos. Los misioneros franciscanos españoles del siglo XVI erigieron un santuario bajo la advocación del Santo Nombre de Dios en el mismo lugar en que se celebró la primera misa en aquel histórico día de septiembre de 1565. Esto ocurrió treinta y tres años antes de que la devoción a Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto se extendiera por toda España.

En el intervalo de 1602 y 1620 la fama de Nuestra Señora de la Leche llegó al Nuevo Mundo, y una réplica de la famosa estatua de Madrid se instaló en la capilla de San Agustín para ser venerada por los millares de personas que habían llegado a este país desde España. Con el correr del tiempo la capilla recibió el nombre que ahora lleva.

En la accidentada historia de la Florida—invasiones a sus fronteras, dominación inglesa por 20 años, ciclones, etc.—las capillas, los edificios y los hogares sufrieron a menudo el mismo destructor destino. Pero a través de todas estas vicisitudes, los españoles en San Agustín protegieron su imagen de Nuestra Señora de la Leche.

La Florida fué cedida a Inglaterra en 1763, y gran número de los



Capilla de nuestra señora de la Leche, en San Agustín, Florida.

españoles que residían en San Agustín se trasladaron a Cuba, llevándose, probablemente la estatua. En 1784, la Florida pasó nuevamente a poder de España; pero los colonizadores que volvieron de Cuba no trajeron consigo la imagen venerada.

La Iglesia recobra sus terrenos

Cuando los españoles regresaron a San Agustín encontraron que los terrenos que circundaban la capilla se habían arrendado a los nuevos colonizadores para trabajos de labranza. Y no fué sino hasta cerca de una centuria más tarde, en 1872, que la iglesia recobró estas tierras. El año siguiente, Su Señoría Ilustrísima Augustine Verot, primer Arzobispo de San Agustín, reconstruyó la capilla sobre sus antiguos cimientos, para ser arrasada un año más tarde por un ciclón.

La capilla actual data del año 1915, fecha en que la viuda del Ge-

neral Martín D. Hardin suministró los fondos para su reconstrucción, en memoria de su esposo. La fachada de la capilla es de estilo español, y en un nicho, sobre su amplia puerta, se destaca la estatua de San Francisco, oportuno testimonio de gratitud para los primeros franciscanos que cristianizaron todo el territorio.

En 1939 el santuario contrató a un artista para que tallara en una sólida pieza, de madera la estatua de Nuestra Señora de la Leche. Guiándose por un retrato del original que aparecía en un viejo infolio, el tallador copió fielmente la efigie original. En 1938 se fundó una medalla especial de bronce en honor de Nuestra Señora de la Leche. En un lado aparece la imagen de la estatua y en el otro se reproduce el santuario, con esta inscripción: "Lugar en que se celebró la primera misa, 8 de septiembre de 1565, San Agus-

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 30 de Abril 1944

No. 594

Colaborando en la Campaña Antivenérea

Debe recluírse a todas las menores de 18 años

La estimable dama y distinguida escritora nacional doña Sara Casal Vda. de Quirós, directora de la **Revista Costarricense**, colaborando en la campaña anti-venérea que se viene realizando en nuestro medio desde hace ya algún tiempo, nos ha hecho entrega del artículo que publicamos seguidamente, en el cual hace apreciaciones y formula iniciativas muy atinadas en lo referente a ese problema social:

Muy loable es luchar contra las lacras sociales y son nuestros deseos que tenga éxito completo la labor emprendida por la Liga Social Antivenérea.

Y ojalá pudiéramos llevar un poquito de luz para facilitar tan patriótico empeño de bien social y es por ello que escribimos el presente artículo.

Desde el año 1916 que visitábamos la Cárcel de Mujeres, pudimos constatar los estragos que hacían las enfermedades venéreas en los cuerpos de muchachas, la mayor parte de ellas menores venidas del campo; había allí detenidas para su curación unas sesenta infelices, pues era de suponer que serían las más desafortunadas, porque las enfermas de rango se quedaban en sus casas y buscaban su médico.

Entre esas muchachas había unas muy enfermas, acumulándose en sus debilitados cuerpos varias de esas terribles enfermedades y algunas murieron víctimas de ellas.

Nosotros no pudimos permanecer indiferentes ante un mal cuya víctima era principalmente la mujer y comenzamos nuestra labor.

Tanto la Cárcel como las dependencias que se ocupaban de la profilaxis venérea estaban en manos de hombres, ignorantes completamente del peligro venéreo y por lo mismo inconscientes de las consecuencias de

esas enfermedades que son un verdadero flagelo para la sociedad.

Existía una orden de policía que hacía recluir a las enfermas para su curación y no salían de la Cárcel de Mujeres hasta que el médico les daba la papeleta de salida por considerarlas sanas. Pero cuando había algún interesado que influyera para hacerlas salir, se les daba la papeleta y salían libremente, siendo esto contra la ley, pero, ¿qué importaba la ley?, había quién pagara la salida y esto era lo importante.

Siempre es el mismo cantar: los hombres hacen las leyes y son los primeros en violarlas. Y si en aquel entonces, hace poco más o menos veinticuatro años, que había un poco más de honradez, ¿qué será hoy día que la honradez anda tan mal?

No debemos ser injustas, somos las primeras en reconocer que existen siempre personas honorables, que repudian todos los malos procederes, que cumplen estrictamente sus deberes y respetan las leyes, pero se ahogan en el ambiente, pues puede más el espíritu del mal que la bondad de los pocos buenos que existen.

Uno de los peores inconvenientes para toda lucha de bien social es el siguiente: Existe alguna lacra social que hay que combatir o un bien social que desarrollar, todos se entusiasman... todos contribuyen y cooperan, cada uno según sus medios, pero, ¿qué pasa?—se reúnen, sean los delegados del Gobierno o los particulares más entusiastas, forman cuerpos directivos de la nueva sociedad o de la Liga, y eso da motivo para favorecer a familias o amigos del Gobierno o de los miembros de las directivas, y entonces se crean puestos que se dan por lo general a personas ignorantes del pro-

C.R. blema que se trata de resolver y que por lo mismo no pueden tener todo el entusiasmo que se necesita y trabajan sin ningún ideal y los resultados de la labor no serán jamás como si trabajaran personas idóneas y con verdadero amor a la obra. Algunas veces se nombra a personas verdaderamente capacitadas ¿pero, qué les pasa? Que por las razones arriba expuestas, los que nombran para trabajar con ellos son ignorantes de su misión, indiferentes para toda obra de bien social, y la obra fracasa.

Dijimos que en aquel entonces visitábamos la Cárcel de Mujeres y la de Varones también; en ambas dependencias del Estado andaban las cosas poco más o menos o tal vez peor en la de Varones.

Después de luchar infructuosamente por cambiar la situación de la mujer en la Cárcel, pensamos en traer la Congregación del Buen Pastor para que las hermanas la organizaran convenientemente y más que todo para que trabajaran por el bien espiritual de las recluidas. Mucho luchamos para hacer comprender a los hombres que no sólo la parte física había que curar, que el curar las almas era aún más importante y que había que hacer comprender a esas muchachas que debían dignificarse, y sentirse mejores para no ser el estropajo de los hombres; y aún hoy día, muchos no lo comprenden.

Las autoridades envían a las muchachas a la Cárcel por enfermas o al Reformatorio para castigarlas por dos, tres, cuatro meses y luego exigen su salida sin haber habido tiempo para una verdadera regeneración moral y se van a la calle a ser pasto de las pasiones de los hombres para muy pron-

ACCION DE GRACIAS

A Jesús Nazareno y a la Santísima Virgen de la Medalla Milagrosa, por un gran favor concedido y a Santa Marta por su intercesión.

Alberto Montes de Oca

San José, abril de 1944.

to regresar a la Cárcel enfermas habiéndose perdido no sólo el dinero gastado por el gobierno para su curación, sino también toda la labor de regeneración moral iniciada por las Hermanas del Buen Pastor. ¿Cómo es posible esperar un cambio en la moral en tres o cuatro meses, cuando para mejorar el carácter gastamos toda la vida y muchas veces llegamos al final de ella con el mismo carácter? ¿Y cuánto más difícil es sembrar en un corazón maleado buenos sentimientos y propósitos firmes de una nueva vida. Esas pobres muchachas, y los muchachos también, adolecen de tantas taras en su contra: la herencia alcohólica, sifilítica, el mal ejemplo en el hogar, en la calle, en el cine inmoral que les desarrolla los instintos pasionales, los deseos de lujo, su debilidad física y tantas otras circunstancias que aumentan su degeneración. La lucha es dura, tremenda y sólo la gracia divina puede influir para que esas almas cambien y lleguen a ser útiles a sus familias y a la sociedad.

**Sara Casal Vda. de Quirós,
Modesto Solari Señora e Hijos
y demás familia,**

hacen presente su profunda gratitud a todas sus amistades que en diferentes formas les han demostrado su condolencia por la muerte de su hermana SOFIA CASAL C. y muy especialmente agradecemos las coronas espirituales que le han enviado, rogándoles no la olviden en sus oraciones.



En la historia de muchas instituciones laicas que hemos conocido de diferentes países, que se han ocupado de la regeneración de la juventud, siempre hemos visto que no se han obtenido los resultados que desearon sus fundadores y que viendo el trabajo infructuoso se decidieron a buscar las congregaciones religiosas que son las únicas que sí dan resultados cuando no pretenden los laicos inmiscuirse en su organización. Hoy día a las congregaciones religiosas tanto de hombres como de mujeres no puede tachárseles de atrasadas, de ignorantes; todas se ponen al día en la parte científica, los diarios nos hablan de monjas doctoradas, científicas, cuyo saber lo desearan muchos. Lo que necesitamos aquí es dinero para implantar en todas nuestras instituciones de beneficencia todas las innovaciones de la ciencia, como se hace en los Estados Unidos. Allá se ayuda a todas las congregaciones porque saben que son colonas que trabajan mucho, que cuestan barato y que dan muy rica miel.

Los laicos tendrán mucho entusiasmo y muy buena voluntad, pero les falta la gracia divina para trabajar con éxito en la regeneración moral de la juventud.

Es más importante en esta lucha hacer comprender o más bien inculcar en la conciencia de los que adolecen de esas enfermedades que su mal moral es mayor que el físico, pues, una vez que se llega a ese convencimiento todo lo demás viene por añadidura.

Que traten de convencer a un degenerado que sus enfermedades venéreas lo llevarán a la tumba, no hará caso de nada y continuará en el fango del vicio. Pero si el espíritu se ennoblece, entonces él mismo se alejará del fango.

Otros escollos con que tropezaré la Liga Antivenérea son los prostíbulos, casas de corrupción, hosterías, salones de baile, todos son focos de infección o preparación para la corrupción.

Es arar en el mar, si no se comienza por la raíz del mal, y esto es lo más difícil, merecería una estatua de oro quien hiciera desaparecer todos esos centros de corrupción.

Esa de inscribir a menores para ejercer libremente el vil oficio, es algo verdaderamente inicuo. Que el Gobierno legalice el vicio, es algo que no debiera existir.

Debiera recluírse a todas las menores de 18 años para enseñarlas a trabajar y no echarlas a la calle a ser vehículos de todas esas enfermedades.

Hay que comenzar por la escuela, colegios y universidad, instruyendo a los alumnos según su edad para formarles conciencia del deber para con ellos mismos, para con sus semejantes, para con la patria y en primer lugar sus deberes para con Dios. Hacerlos hombres conscientes del bien y del mal, hombres honrados en toda la extensión de la palabra, hombres y mujeres que dominen sus pasiones y entonces vendrá una generación nueva que luchará por el bien social y poco a poco unidos todos eliminaremos todas esas lacras sociales.

Y aquí llegamos a la parte más delicada e importante de esta campaña: ¿se darán clases a los alumnos de los colegios para que se instruyan en las enfermedades venéreas y sus consecuencias.

¿Quiénes darán esas clases?— científicos, suponemos que con muy buena intención, no lo dudamos, pero que tienen su manera materialista de contemplar este problema. Hemos oído tantas opiniones sobre esto, que nos han horrorizado y no comprendemos cómo existen padres de familia

Bettina de Holst Hijos

Se complace en ofrecer: Manteles estampados en colores firmes.
Encajes valencianos y pasacintas. Gran variedad de flores para
vestidos.

que permitan que se entrometan quienes no tienen derecho a violar el huerto sagrado de la conciencia de sus hijos. En una clase cada alumno es diferente a otro, en las mismas familias, cada hijo es diferente al otro, a uno se debe tratar de un modo y a los otros muy diferentemente. Esos especialistas ¿pueden conocer los sentimientos de cada uno de sus discípulos? Una enseñanza puede ser comprendida sin ningún daño para un alumno y para el otro ser de fatales consecuencias. La tontería, los prejuicios, la incapacidad mental de los muchachos pueden ser campo propicio para desarrollar en ellos con esos conocimientos sus bajos instintos y nadie negará que las consecuencias pueden llegar a ser fatales.

Que se instruya a los padres de familia, que se les dé clases sobre esas enfermedades y sus fatales consecuencias para que ellos sean los que instruyan a sus hijos, pues son los únicos que los conocen y tienen derecho a hacerlo, además, son los que reciben directamente las consecuencias de las malas enseñanzas que en las escuelas y colegios inculcan a sus hijos quienes son los verdaderos responsables ante Dios de la educación de ellos.

Hace varios años pedimos a eminentes personas, especialistas en esta materia, de la Argentina, Uruguay y Chile, informes y

literatura sobre estos problemas y nos enviaron muchos folletos; conservamos unas cartas del Dr. Nelson, de don Pedro Vivé y de otros. Entre los folletos, había los siguientes: **Para mi hijo cuando tenga 15 años; Para mi hijo cuando tenga 18 años.** Estos títulos dejan comprender que este delicado problema se lo encargaban a los padres, quienes eran los únicos capacitados para comprender si la inteligencia y el carácter del hijo estaban suficientemente preparados para abordar dichos problemas.

Me objetarán: hoy día los niños saben todo, etc., etc.; pero nosotros pensamos que nadie está seguro de ello y bastaría un solo niño inocente para tener el deber de respetarlo.

También sabemos que existen padres de familia, científicos y profesores que piensan de una manera muy diferente a la nuestra; allá ellos con la responsabilidad de los suyos, pero que no se arroguen el derecho de inmiscuirse en la educación moral de los que no son sus hijos. Y para nosotros los católicos debe servirnos de norma para este importante problema la Encíclica del Santo Padre Pío XI sobre la Educación de la Juventud, que trata este problema sabiamente.

SARA CASAL Vda. de QUIROS

Si Usted está Joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

CON MUY POCO GASTO

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

MAS CONVENIENTE

Pídanos informes de su caso particular

SIN COMPROMISO

Banco Nacional de Seguros.

El Mes de Mayo

Todos los devotos de la Santísima Virgen María debemos enviarle durante este mes nuestras fervientes oraciones como homenaje a Nuestra Madre queridísima, en agradecimiento por todos los favores que hemos recibido de Ella y pidiéndole que nos libre de tantas amarguras que se nos vienen encima, que perdone todas nuestras ofensas y que tenga misericordia de nosotros, que ablande los corazones de quienes tienen en situación tan espantosa a los pobres, pues la vida cada día está más cara y los pobres se morirán de hambre si continúan subiendo los precios de los artículos de primera necesidad. Constantemente pensamos en esos hogares con muchos hijos; cómo sufrirán! lo poco que gana el padre no les alcanzará para nada y el hambre será la que azotará esos hogares. Quisiéramos que en nuestras manos estuviera poner coto a tanto abuso, pues pareciera que la conciencia ya no existiera. La sed de dinero de unos los hace explotar sin ningún temor al prójimo y los otros viendo que son explotados por los demás, también suben sus precios, estableciendo una situación inicua.

Que piensen los explotadores del pobre y del público en general, si no creen en la justicia divina, *la ley de la compensación existe* y que se paga muy caro todo lo malo que uno haga. Dios tiene muchos medios de

ejercer su justicia, unas veces convirtiendo el dinero mal ganado en sal y agua y reduciéndolos a la miseria, ya de estos casos tenemos ejemplos palpables; otras veces no permitiendo que esos explotadores vean realizadas sus aspiraciones sea de ellos o la de sus hijos; y de tantas otras maneras que Dios puede castigarlos porque la justicia divina existe. No quiere decir que nosotros presentamos a Dios como un Dios vengador. No bien sabemos que sus perfecciones son infinitas, que su misericordia es infinita, pero ya lo vimos indignado contra los mercaderes del Templo, contra los fariseos, siempre los flageló con mano dura, en cambio excusó a la Magdalena, porque según los fariseos derrochaba el perfume ungiendo los pies de Nuestro Señor y también dejó confundidos a los fariseos cuando acusaron a la mujer adúltera cogida infraganti en adulterio.

También hemos visto que el dinero no hace la felicidad y que muchas veces es la causa de la desgracia de muchas personas. Explotar al prójimo para hacer luego el bien no debe ser grato a los ojos de Dios. Las fortunas amasadas con el sudor del prójimo las hemos visto reducidas a la nada. Y también hemos visto que esas fortunas son la desgracia de las familias. En cambio las fortunas amasadas honradamente haciendo caridades, pensando que ellas son un préstamo que Dios les hace para hacer el bien aumentan cada día más y los que las poseen viven con la paz del Señor en sus corazones y terminan sus días en este valle de miserias con una muerte santa y bendecida por todas aquellas personas que sus manos caritativas aliviaron en sus pobreza.

Bien, pídmole al Corazón de María Inmaculada que nos bendiga e ilumine a todos para vivir una vida amando a Dios y a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Sara C. vda. de Quirós

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

NOVELA

Acercándome a una de las ventanas, la abrí de par en par. Un aire frío y grato, con aromas de abetos y de pinos, penetró en la estancia causándonos el efecto de haber apurado un delicioso trago de champaña helado. Muy cerca brillaban muchas lucitas, que supuse serían las de la aldea y en la lejanía creí también adivinar las de Zermatt. El resplandor de innumerables estrellas iluminaba suavemente las moles de las montañas.

—¡Qué hermoso! —admiró Alicia.

—¿Verdad? —murmuré cruzando las manos todavía enguantadas—. Observa lo admirable de la noche, la transparencia de la atmósfera, lo romántico de cuanto nos rodea... ¡y niégame que nuestros corazones corren peligro!

—Yo creo que si no cierras la ventana, las que corren peligro son nuestras gargantas descubiertas —respondió Alicia sonriendo y apartándose de allí.

—¡Bah...! —dije haciendo un mohín—. ¡La prosa vil! Te desprecio, querida.

Despojándome del sombrero de viaje, del abrigo y de los guantes, fui arrojando cada cosa en un sitio, ante los achinados y estupefactos ojos de mi amiga.

—Esto es muy elegante —le expliqué—. En el cine he visto que las millonarias tiran por el suelo cuanto se halla a su alcance, demostrando con ello que nada les importa que pueda estropearse, puesto que les sobran medios con qué poder sustituirlo. Ya verá: cuando entre la camarera, lo recogerá todo como en las películas y nos preparará el baño.

—Yo creo, Rosina, que recoger lo que está caído, nada tiene de peliclesco.

—¡Pero Alicia! ¿Te has propuesto que adivinen que únicamente somos dos vulgares maniqués sin trabajo? ¿Olvidas, acaso, lo decidido?

—De ningún modo: las señoritas Nespral y de Montarco...

—Viceversa. Para eso eres la mayor.

—Bien: las señoritas de Montarco y Nespral son dos multimillonarias nacidas en América del Sur... Pasan su vida viajando, motivo por el cual no conservan el acento dulzón de su patria.. Actualmente, recorren Europa en plan de turismo...

Un golpecito suave, dado en la puerta que comunicaba con el pasillo, hizo saber que la camarera pedía permiso para entrar.

Era una muchachita hermana gemela de los "botones", por el color rosado de sus mejillas y el azul clarísimo de sus ojos. Después de ponerse a nuestras órdenes, recogió los objetos que Alicia colocara sobre un diván y los que yo desparramara por todas partes, desapareciendo en uno de los cuartos de baño.

Cuando, habiendo preparado ambos, regresó a nuestro lado, mi amiga y yo permanecemos embebidas en nuestros pensamientos.

—¡Horror! —exclamé de pronto.

La pequeña camarera, que no comprendía el español, asombróse, sin embargo, por el tono de mi voz.

—¿Qué te sucede? —me preguntó asustada Alicia.

—¡Hemos olvidado a *Boy* completamente!

—Dejamos a nuestro perro en el vestíbulo, en los brazos de un "botones" —explicó mi amiga en correcto francés a la muchacha—. Ha llegado enormemente sucio del viaje y bastante mareado. Haga el favor de buscarlo... ¿Cómo se llama usted?

—Yvonne, señorita...

—Pues busque a nuestro perro, simpática Yvonne —dije en un tono que no admitía réplica—. Se llama *Boy*, es completamente blanco, chiquito y muy simpático.

—Y feo como un demonio —susurró Alicia en español.

—Le dará usted un baño caliente —proseguí— y un platito de arroz con leche. Una vez presentable tráiganoslo.

Con gentil reverencia, asintió la linda camarera.

—Pero antes, haga usted el favor de abrir nuestras maletas —indicó Alicia, sacando las llaves de su elegante bolsillo de cocodrilo.

(No pude yo regalárselo, como hubiese deseado pero ya se apresuró ella a comprarlo, en cuanto tuvo el dinero en su poder).

—Prepárenos ropa limpia y vestidos adecuados para bajar al comedor, además del calzado consiguiente.

Dicho esto, me dirigí al cuarto de baño, en tanto que Alicia iniciaba el mutis por el suyo.

Apoyando los dedos en el bruñido pasamanos de la escalera, contemplé a mi amiga con visible pánico.

Estaba, por cierto, muy atractiva la interesante Alicia, cubriendo su esbelta y arrogantisíma figura con un traje de muselina malva y admirablemente peinados sus rubios cabellos.

—¡Alicia, por Dios! —suplicué muy bajo—. Desciende un momento a la realidad que nos espera.

Miróme asombrada, sin responderme.

—Estás completamente tranquila, mientras yo me siento como un insignificante ratón al que, de un instante a otro, cogerá una trampa —reproché con un mohín.

—¿Quieres que me desmaye cuando estamos en el comedor? —inquirió riendo.

Acarició mi mejilla, a tiempo que añadía:

—Es ridículo que te sientas tímida, Rosina.

—No... si no siento timidez. No es eso... Siento nerviosidad... emoción... Todavía no he logrado compenetrarme plenamente con mi papel de millonaria.

—Sólo tienes veinte años y por primera vez te mezclas esta noche al gran mundo. Es natural que...

—¡Escucha; ¡Qué linda música!, ¿verdad?

La orquesta del comedor tocaba con brío en el instante en que nosotras aparecíamos

bajo el dintel de la puerta. Mesas, muchísimas mesas, completamente llenas... plantas de verde oscuro en macetas enormes... multitud de luces y grandes espejos en las paredes... Uno de éstos reflejó, disminuidas por la distancia, las altas siluetas de dos elegantes damitas vestidas de malva la rubia y de blanco la otra, la del cabello negro y rostro blanquísimo de bebé. ¡Costóme trabajo reconocerme!

Conducidas por el gigantesco *maitre*, nos instalamos en una mesita desocupada, en la que lucían el impoluto mantel y los cubiertos ya dispuestos.

—Buen sitio, ¿verdad?—dijo mi compañera con acento tranquilo y *pose* de gran Duquesa—. Tenemos tan próxima esa ventana, que durante el almuerzo veremos perfectamente el exterior.

Asentí con la cabeza y, al mismo tiempo que extendía la servilleta sobre mis rodillas, dirigí una ojeada a las mesas vecinas. La de la derecha, a la que yo casi daba la espalda, estaba ocupada por tres personas: una señora de edad, de plateados cabellos y negro vestido; una muchacha de aspecto macizo, pelo rubio y mejillas coloradas y un hombre de cabeza rapada y rostro de niño.

—No son españoles desde luego—me dije *in mente*—. Veamos lo que tengo al otro lado.

La mesa de la izquierda, a la cual yo daba el rostro ocupábala un hombre solo, de cabellos negros, nariz aguileña y ojos aterciopelados. Unas cejas hirsutas y un diminuto bigote formaban el conjunto.

—Ni demasiado feo ni demasiado guapo; ni muy joven, ni muy viejo. ¿Español, quizá? Puede...

—El *consommé* se te enfría, pequeña—advirtió Alicia en voz baja, interrumpiendo el "monólogo" que sostenía mi cerebro.

Después de llevarme a la boca la primera cucharada, murmuré:

—Espero divertirme. ¿Y tú?

No sé lo que me respondió, porque en el mismo instante noté que los negros ojos de

nuestro vecino de la izquierda, el "Solitario de las cejas", según lo bautizara en el acto, posábanse insistentes en mi rostro.

—Adivino que te timas con alguien— afirmó Alicia.

—¡Oh, querida!—exclamé frunciendo los labios en el consabido mohín—. ¡Eso de timarse, no suena bien en boca de una millonaria!

Ambas reímos y la cena transcurrió animada. Tan diversos tipos nos rodeaban que el observarlos fué para nosotras una verdadera distracción en aquella nuestra primera noche de grandes damas.

Antes de que nosotras concluyéramos de comer, las dos mesas próximas quedaron vacías. Pasó delante la señora de edad, gruesa, alta e imponente; siguióla "la Grande"—la muchacha rubia—y detrás de las dos abandonó el comedor el Rapado. ¡Y qué guapo era por cierto!

Después de cambiar un saludo con el Solitario de las cejas, que se unió a ellos, desaparecieron, en el vestíbulo.

Unos minutos más tarde, seguíamos nosotras el mismo camino.

—¿Qué hacemos, Alicia? ¿Nos quedamos un rato entre esta animación?— pregunté andando despacio entre los desconocidos compañeros de hotel.

—Opino que esta noche debemos subir a nuestras habitaciones. Yo por mi parte, me siento fatigada—me respondió mi amiga—. ¿No crees que mañana tendremos tiempo de sobra para trabar conocimiento con quienes deseamos?

—Sí, naturalmente. Desde luego, nos conviene descansar. El descanso es para la belleza una medicina—dije riendo.

Lentamente nos dirigimos hacia la escalera, a cuyo pie conversaban el Rapado y el solitario de las cejas. La mirada de este último clavóse en mí a tiempo que con un idioma extranjero, que yo desconocía, deslizaba unas palabras casi al oído de su compañero.

Muy dignas, sin mirar a derecha ni a izquierda, pasamos ante ellos.

—¿Qué han dicho?—pregunté a la políglota Alicia, cuando llegábamos al corredor al que se abrían nuestras habitaciones.

—El hombre moreno debe ser un poco necio. Hablaba alemán.

Al entrar en nuestro salón, una bola blanca, suave y retozona, abalanzóse a mi encuentro. Era *Boy*, un perrito mezcla de *buliú* y Terranova, cuyo corazoncito perteneciome por entero desde el momento en que me empuñé en comprarlo, asegurando que ninguna dama elegante viaja sin un chuchic.

—¡Hola, encantito, precioso, riquín!—exclamé cogiéndole en brazos y acercando a mi rostro su saladísimo hocico.—¿Tomaste el arroz con leche? ¡Fíjate que limpito nos lo han puesto, Alicia! ¡No parece el mismo! Está contento mi perro en Suiza? Di, monigotillo, ¿te gustan los Alpes?

Echóse a reír Alicia poniendo los ojos en blanco, mientras yo colocaba "al pequeño", muy arropadito en un diván, ordenándole que se durmiese pronto.

Un rato después dábamos las dos amigas más vueltas y más vueltas en nuestros respectivos lechos.

—Oye... Alicia... —¡¡¡riendo!!!— ¿Te has enamorado ya?

—Sí, del empleado que nos condujo a nuestras habitaciones —respondió— entre mantas y sábanas su voz burlona.

—Puaf!... No me gustan los rubios.

—¿Prefieres al moreno de las cejas hirsutas?—preguntó

—Todavía no me has dicho lo que hablaban. ¿Qué fué?

—Lo siguiente, en un alemán chapurreado. "Here y Atenea caminando hacia el Olimpo".

Soltando una carcajada, me arrebujé más cómodamente entre la ropa, extendiendo mi cabello sobre la almohada.

Un instante más tarde. Here y Atenea dormían como troncos, igual que si no fuesen diosas.

JUGANDO A MILLONARIAS

Gran Hotel Rose.

"*Ma grande amie bien chère*: Venticuatro horas hace que nos hallamos en plenos Alpes del Valais y en este tiempo han ocurrido ya muchas cosas: hemos patinado, nos hemos caído más de una vez (a pesar de que yo practiqué los deportes de nieve el invierno pasado en Guadarrama) y hemos trabado amistad con un montón de personas.

"¿Qué decirle de la impresión que sentimos esta mañana contemplando desde nuestra ventana la inmensa blancura que nos rodea? Imagínese usted una monumental fuente de leche merengada, con "altos y bajos" cabe un cielo turquesa, y admire conmigo, bien abiertos los ojos—que en estas alturas parecen ver mejor— las moles enormes del Monte-Rose, con su elevadísimo pico Dufour!) 4.638 metros, *mon amie!* O. del Dame, del Wehisshorn, de la Deut-Blanche, que con la inolvidable silueta del Cervin, de abruptas vertientes, forman un paisaje tan grandioso que me paso el día ante el espejo para convencerme de que no he quedado bizca.

"¿Qué bien se respira, madame Prunier! ¡Cuán transparente es la atmósfera y qué grata sensación de vivir intensamente siento desde ayer!

"Muy bien abrigada con un precioso traje (chaqueta, calzones, gorro y bufanda) escarlata y negro que adquirí en París por un dineral (me temo, *ma chérie*, que antes de transcurridos los diez días, estaré arruinada), me lancé muy temprano a la inmensa planicie que, cual una gran piel de armíño, se extiende ante el hotel. Seguíame *Boy*, envuelto en una preciosa mantita verde almendra...

"Ya veo sus burlones guiños, madame Prunier. Tranquilícese y advierta a la vieja Mariette— que no dudo escucha la lectura

de mi carta, escondidas las manos bajo el delantal, como de costumbre— que *Boy* no es ningún arrogante suizo, sino un perro diminuto que compré en Hendaya a un español, y al cual Alicia califica de espantajo. La mantita verde almendra, ayuda admirablemente a que no lo confundan con una bola de nieve.

"Brillaba el sol en las cumbres de las montañas, matizándolas de tonalidades diamantinas, cuando las bolas roja y verde salieron a la planicie. A unos pasos de distancia conversaban el Rapado y el Solitario de las cejas, dos elegantes alpinistas cuyas mesas se encuentran vecinas a la nuestra en el comedor. Más allá, la Grande, que por su parecido con el Rapado adivino será su hermana, ajustábase unos patines, embutido su enorme y joven cuerpo en un traje gris acero, nada favorecedor. Algo más lejos dos mozalbetes de rostros colorads, jugaban con un magnífico perro de San Bernardo.

"Jóvenes, muchacha, chiquillo y can, fijaron sus miradas entre curiosas y sonrientas en las bolas roja y verde, que atravesaban el umbral de la gran puerta. Guiñando ligeramente los ojos a la brillante y blanca luz, pisé la superficie, sintiendo verdadero deseo (¡que poco indicado para una millonaria!), de revolcarme en ella. Como *Boy* carece de ciertos escrúpulos, decidió llevar a cabo mis deseos... y los suyos.

"¡Horror! Aún no había dado la primera voltereta, cuando el enorme San Bernardo, moviendo con inesperada rapidez sus acolchadas patazas, encontrábase a su lado, trabando con él una verdadera batalla. ¡Pobre bola verde, condenada a desaparecer para siempre en aquella bocaza de afilados dientes! Sus agudos ladridos clavándose en mi corazón.

"—¡Oh, mi perro! —exclamé sin atreverme a acudir a salvarlo—, ¡Toma, precioso! ¡Ven aquí!

"*White!* —llamaron en inglés los mozalbetes—. *White, come here.*

(Continuará).

Nuestro Seminario Tridentino será una realidad

Nos dice el Eco Católico del domingo pasado: El Prelado Metropolitano acaba de comunicar al Venerable Clero en la Conferencia del 19 del corriente, de conformidad con lo acordado en la última Conferencia Episcopal, una noticia de gran trascendencia para los intereses de la Iglesia Católica: la decisión de empezar a construir el nuevo Seminario Tridentino durante el presente año.

Nuestro Seminario ha hecho muchísimo en bien de la formación de nuestros sacerdotes, luchando heroicamente, sacrificándose para su formación y además ayudando a los padres de familia para la formación religiosa de sus hijos, pero eso no es suficiente, hay que hacer más, muchísimo más para la preparación sacerdotal.

La Vocación Sacerdotal es algo tan grande de que hay que cultivar, defender, apoyar, y apreciar como un tesoro valiosísimo que Dios concede a sus elegidos. ¡Cuántas vocaciones sacerdotales se malogran por la falta de un Seminario a dónde los jóvenes vivan y los preparen para la gran misión a que Dios los tiene destinados, para ser sus Ministros, sus representantes en la tierra!

Ser Sacerdote es la más sublime misión que puede ejercer un hombre, es algo tan grande que sólo Dios puede comprender perfectamente. Y decimos sólo Dios, porque es El el que envía su gran poder por medio de su Espíritu Santo para investir del magisterio sacerdotal a sus elegidos y sólo El sabe cuántas gracias derrama en esa Consagración. Nosotros, con nuestras débiles mentes no podemos valorar todo ese poder y lo único que verdaderamente nos dá luz celestial es cuando pensamos en la Sagrada Eucaristía... que se le haya dado poder al Sacerdote para que en la Santa Misa, durante la Consagración del Pan y del Vino convierta esos dos elementos materiales en el Verdadero Cuerpo y Sangre de Nuestro Se-

ñor! es esto algo -grandioso... sublime... incomprendible... pero una verdadera realidad que gustan los escogidos con verdadera dicha celestial.

El Seminario Tridentino viene a llenar una necesidad muy grande, imprescindible para la formación del Clero Nacional. La Iglesia por varias razones ha sufrido escasez de sacerdotes y es por ello que existen muchos pueblos donde se ven privados de los servicios sacerdotales. Cuando se piensa en que apenas si hay 1 sacerdote para cada cinco o seis mil habitantes da deseos de ponerse a llorar.

En todas partes existen Seminarios magníficos, grandes, bien acondicionados, para que los jóvenes desde sus más tiernos años vayan allí, lejos del mundo corruptor, sin la influencia maléfica de los compañeros, de los familiares que muchas veces son los peores enemigos de la vocación religiosa y puedan tranquilamente prepararse para su noble misión. Allí permanecen siempre, durante las vacaciones también, y así la vocación no sufre nada durante ese tiempo. Nos decía un seminarista, no tiene idea lo que sufrimos durante las vacaciones, el mundo es tremendo para nosotros. Ahora lo que debemos hacer es ayudar en toda forma para que el Seminario sea un orgullo nuestro, que contribuyamos generosamente, que seamos após-

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

toles del sacerdocio, buscando contribuyentes para que el dinero sobre y pueda hacerse algo perfecto. Y los que no puedan contribuir, que lo hagan elevando sus humildes oraciones por el éxito de la obra, la oración lo alcanza todo, que pidan a Dios que mueva los corazones duros para que los ricos den bastante. Que los fieles que tienen cercana la muerte donen en vida parte de sus bienes, que piensen que no hay dinero más bien empleado que el que se dá para la formación del clero.

Los sacerdotes Santos hacen santos a los

feligreses. Que nos envíe Dios muchas vocaciones de sacerdotes santos como El Cura de Ars, para que su celo por la gloria de Dios y salvación de las almas, para que su humildad, su caridad y sabiduría trabajen las almas, y las lleven a Dios.

Nosotros suplicamos a nuestros suscritores que contribuyan generosamente para esta gran obra para que Dios bendiga nuestra labor de la Buena Prensa y que al enviar sus contribuciones al Sr. Arzobispo o al "Eco Católico" digan que son suscritores de Revista Costarricense. *Sara C. v. de Quirós*

Espera usted un bebé?

Pues le interesarán estos consejos sobre cómo lucir mejor durante los meses del embarazo.

¡Son tantos los detalles que cuidar! Las hechuras, los materiales de los vestidos; los zapatos; los accesorios; las posturas... Pero si está animada del propósito de no perder su acostumbrada elegancia ni aún en esta época tan difícil, no dejará de lograrlo toda mujer que sea capaz de comprender lo que puede y debe usar, así como todo aquello de lo cual debe abstenerse.

Hay algunas futuras mamás que creen haber logrado la solución, usando esas detestables chaquetitas cortas con rizos desde el hombro o desde el busto; pero en el artículo que ofrecemos tratamos de demostrar que son muchas otras cosas las que hay que tener en cuenta.

No se ponga nunca sombreros pequeñitos ni parados; equilibre su figura con un ancho. Las carteras muy grandes aumentan el volumen y no van bien con el estado, mejor las de tipo sobre sencillo. Nada de sweter durante el embarazo, si acaso las de tipo cardigan, sin abotonar. La chaqueta suelta rizada en el hombro o en el busto va pregonando el estado. Mucho mejor, un sencillo vestido de hechura adecuada y no muy corto. Horrible un vestido flojo, ahora es cuando mejor cortados y ajustados deben ser sus

vestidos. Evite sentarse con las piernas separadas, junte sus rodillas al hacerlo. No use su abrigo de siempre, hágase uno flojo y que no se abotone. Descarte los géneros que llevan estampados muy grandes, use solo de dibujos pequeños y colores lisos. Ud. puede usar su traje de dos piezas pero procure no abotonárselo. A medida que pasan los meses, los frentes de los vestidos se levantan; esté siempre al cuidado de darles más largo en esa parte. Los tacones altos aumentan su deformidad por defectos de postura; úselos medianos. Las camisetas de dormir de satín y sesgadas deben abolirse; en su lugar una recatada camisa al hilo quedará mucho mejor. Por último, si tiene que hacer compras, procure hacerlo en las horas que no halla mucha gente y en los últimos meses no exhibirse mucho en los lugares de moda.

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTÉS
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

Para la dueña de casa

Las gotas de agua de lluvia dejan sobre el crespón negro una huella que le confiere un aspecto lastimoso. La mejor forma de hacerlas desaparecer consiste en extender el crespón en una mesa, manteniéndolo tenso con pesas o con objetos que lo aseguren bien. Debajo del punto manchado se coloca un trozo de seda negra y con un pincel se extiende sobre la mancha un poco de tinta comina, secándola en seguida con un pedazo de seda. La tinta, al secar rápidamente, hará que desaparezca por entero la mancha de agua.

Nunca se deberán sumergir en el agua los cabos de los cuchillos al menos que no sean de hierro. Las maderas y aun el marfil, suelen alterarse en el agua, especialmente si ésta es caliente. Lavadas y enjugadas a fondo las hojas, se frotan sobre un cuero en el sentido del filo, pues insistiendo sin cambiar la posición del cuchillo podrían mellarse.

La mejor forma de limpiar perfectamente el esmalte, es extender una pasta hecha con crémor tártaro en polvo sobre el objeto que se desee. Se lo frota con ella, se lava con mucha agua y se lo deja secar.

El lavado más adecuado para la esterilla de las sillas es el que se realiza a base de una solución de ácido pícrico bien diluída. De

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

esta manera la paja adquiere un magnífico tono dorado.

El ama de casa que desee sorprender a sus amistades con un cambio de color en las flores puede realizarlo recurriendo al siguiente procedimiento:

Se vierte amoníaco en un plato, cubriéndolo con un cono de papel abierto por el vértice. Entonces se colocan las flores en la abertura así practicada, consiguiéndose al poco rato estas variaciones: las flores violetas, azules y purpúreas se vuelven verdes; las escarlata, negras; las blancas, amarillas. Este cambio de color no es definitivo, sino que lo conservan durante unas horas, al fin de las cuales recobran casi sus tonos primitivos.

Una rosa roja, expuesta a los vapores de azufre inflamado se vuelve amarilla, pero recobrará su color si tiene el pedúnculo sumergido en agua pura. Para que un ramo de camelias conserve toda su frescura se funde cera a calor suave y, cuando esté casi fría, se sumergen en ella los tallos de las flores recién cortadas de la planta. De esta forma se conservará el ramo varios días, sin ajarse las camelias, ni perder su hermosa lozanía.

Las cadenas de oro que hayan perdido su brillo por obra del uso constante, recobran su aspecto original poniéndolas en una botella con agua y un poco de bicarbonato sódico.

Cerrado el recipiente, se agita bien el contenido. Luego saca la cadena, para enjuagarla con agua clara, secándola inmediatamente con un trozo de tela. Las joyas de acero damasquinado han de tenerse siempre al abrigo de la humedad, siendo conveniente frotarlas a menudo con un trozo de piel por el lado del pelo.

La duración de los guantes de goma, que muchas dueñas de casa usan para proteger

sus manos de los quehaceres domésticos y conservar dentro de lo posible su belleza natural, puede prolongarse notablemente lavándolos y enjuagándolos a fondo después de cada postura y secarlos cuando aun estén en las manos mediante una serie de golpecitos suaves propinados con una toalla. Luego se los espolvoreará con talco por ambas faces.

Para conservar bien un impermeable no hay como mantenerlo guardado en una atmósfera húmeda y a la vez cálida.

Si al terminar los días lluviosos desea limpiarse esa prenda, pásesele una esponja empapada en agua y vinagre.

Las mejores frutas para hacer vino casero son: manzanas, peras, cerezas, naranjas, granadas, ciruelas y grosellas. Es necesario tener siempre la precaución de que las frutas estén perfectamente maduras con objeto de que el zumo contenga las propiedades benéficas que se buscan.

Divagando en verdad

Las proféticas palabras de San Pablo, son de perfecta simpatía para iniciar una honrada comparación: "*No os engañéis. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres*".

Ese trivial alboroto que se considera sabroso, como una especie de plato horneado a fuego lento; esa placentera postura de escuchar las voces crudas que arañan reputaciones ajenas, sin pensar que las suyas no pueden ascender montañas de altura cuando se nutren de huecas realidades; ese afán de plasmar la alegría en la saturación de las frases de doble intención escabrosa o la relación de anécdotas o cuentos licenciosos, es corrupción concreta que penetra en el sacrilegio y en la violación de la vida espiritual!

Y esta violación engendra un ambiente malsano, que se presta a una clasificación sombría del método de vida que debe adoptar el ser humano para superarse y, por ende, superar a la sociedad.

El campo del pensamiento social tiene una influencia comparable con la del concepto de la herencia.

Ambos requieren mucho cuidado en su educación y desarrollo.

La evolución social debe ser luz; el caos y tinieblas del dominio de la fuerza bruta, es la materialidad.

Materialidad genuina que empieza en las malas conversaciones para combinarse en la naturaleza íntima de un darwinismo social.

Estas maneras de vivir en la historia biológica no es la más propicia, ni aun como organismo viviente.

En ese medio azaroso, la triste verdad de la educación y la ciencia, surge con voz la Biblia.

Y ante tanta oscuridad de conciencia, el concepto del poder atribuido a Jehová se hace más puro y elevado.

Así, divagando en verdad, la idea de una fe evolutiva resulta un pensamiento en plenitud.

Vivimos en una atmósfera lóbrega de músculos, de funesta incertidumbre, de prácticas maléficas, de formas abstractas, de simpatía externa...

Pensemos que el hábito de las malas conversaciones, corrompe las buenas costumbres.

Adela García Salaberry.

Buenos Aires, abril de 1943.

CONSIGANOS SUSCRITORES

María del Carmen Llubere Zúñiga

Era el Angel del hogar, vivió para hacer la felicidad de los suyos que la amaban con veneración, el perfume de sus virtudes embalsamaba aquel piadoso hogar que hoy llora inconsolable la ausencia de Carmencita. Ocho días de enfermedad, al día siguiente de sentirse enferma llamó al muy querido Padre Cayito quien la confesó y bendijo como lo sabe hacer él. Recibió dos veces la Santa Comunión y la Santa Extremaunción la confortó y dió fuerzas para separarse de los suyos. El 28 de marzo a las doce del día

su alma pura voló al cielo para aumentar el Coro de vírgenes que alaban a la Santísima Virgen María. Su afligida madre, doña Rosalina v. de Llubere que es muy piadosa cristiana sufre con verdadera resignación esta gran gran prueba que Dios le ha enviado y nosotros nos unimos de todo corazón a su gran pena y le damos nuestro más sentido pésame en unión de sus apreciables hijos. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Carmencita.

Recetas de Cocina

ENSAIADA DE FRUTAS

A cargo de Digna C. DE SOLARI.

Suflé de Macarrones: Se cocina en agua con sal hirviendo media libra de macarrones sin partarlos mucho. Se coge un molde de queque y se unta de bastante mantequilla. Se hace una salsa blanca bien espesa a la que se le agrega un poco de queso rallado y cuando está casi fría se le agregan 3 claras de huevo bien batidas a punto de nieve y se mezclan bien despacio.

Quando están cocinados los macarrones se escurren bien y en el molde se coloca una capa delgada de macarrones, una capa delgada de pedacitos de pollo, jamón o lengua cortada en tiritas; luego una capa de salsa blanca y se continúa así hasta terminar con todo; encima se le pone un poquito de mantequilla y se pone en baño de María y en el horno caliente durante 30 ó 25 minutos. Se retira del horno y se vuelca el molde en un platón para sacarlo. Se baña con una salsa de jugo de carne y se sirve inmediatamente.

Hígado de Res sudado: Se lava el hígado, se condimenta con sal y pimienta y se frota con un ajo pelado y majado, y luego se le meten pedacitos de tocino, se fríe en

manteca muy caliente junto con una cebolla cortada en ruedas, una ramita de laurel y tomillo y unas ramitas de perejil, luego se le agrega un vaso de vino blanco y un poquito de azúcar y dos cucharones de agua hirviendo y se cocina a fuego lento hasta que el hígado esté suave. Se corta en rebanadas, se coloca en un platón y se baña con la misma salsa, quitándole las ramitas de laurel y tomillo.

Acelgas en salsa. Se les quita la parte dura de la vena de la hoja, se echan en agua con sal hiviendo, se dejan cocinar hasta que estén suaves, se escurren enseguida y se pican un poco; se fríen en aceite 4 dientes de ajos pelados y majados, cuando están dorados se sacan los ajos y se echa una cebolla picada y se fríe hasta que esté suave, se le agregan 2 tomates pelados y sin semillas; se condimenta con pimienta, comino y sal, cuando el tomate está deshecho se agregan las acelgas y se le echa achiote o pimentón, se le da vuelta a todo para que penetre bien la salsa y se sirven.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

FUEGO!

FUEGO!

¡NO SE EXPONGA!

Una instalación de extinguidores

au-to-má-ti-cos

SHUR - STOP

ES MUY EFICIENTE, Y A LA PAR, ECONOMICA

Consúltenos:

ALMACEN KOBERG

Coopere con el Cuerpo de Bomberos aminorando las posibilidades de incendio. Contribuye a la Victoria si conserva lo que tiene.